

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO DE CAMPO EN LA COMARCA CAMPOGIBALTAREÑA

VI.1. ESTUDIO DE CAMPO SOBRE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS DEL CAMPO DE GIBALTAR

VI.1.1. Planteamiento

Cuando planteamos el proyecto de nuestro trabajo, entre los objetivos concretos referidos al empresariado del Campo de Gibraltar se encontraban los siguientes:

- Informar sobre la incidencia de los Acuerdos Nacionales de Formación Continua en la pequeña empresa campogibaltareña, en cuanto a su utilización y resultados, con el fin de analizar su evolución e impacto.
- Estudiar si de las conclusiones anteriores se podría deducir un cambio de tendencia en el pequeño y mediano empresariado de la comarca sobre la

consideración de la formación continua como factor competitivo, y, en consecuencia, como inversión necesaria.

Para el primero de éstos, la metodología propuesta era la búsqueda y obtención de los datos pertinentes en las bases estadísticas de la Fundación para la Formación en la Empresa (FORCEM), o su equivalente actual, Fundación Tripartita. Para el segundo, proponíamos realizar un estudio de campo a partir de seleccionar una muestra de las pequeñas empresas de la comarca, a la que solicitaríamos la cumplimentación de un cuestionario.

El primer obstáculo que nos encontramos fue la comunicación por parte de la Fundación de la imposibilidad de suministrarnos información de la participación en los Acuerdos Nacionales de Formación Continua de las pequeñas empresas del Campo de Gibraltar, puesto que la salvaguarda de los datos de carácter individual a la que están obligados impedía facilitar directa o indirectamente datos que pudiesen concluir a identificar información alguna sobre una persona física o jurídica. Tal puede ser el caso de las informaciones estadísticas sobre ámbitos territoriales a los que corresponde un número muy reducido de participantes, como es el caso del ámbito comarcal solicitado. Con ello, nos encontramos que la primera fuente de obtención de información quedaba anulada.

Por otra parte, tras consultas realizadas a los responsables de la Confederación de Empresarios de Cádiz, tanto en su sede del Campo de Gibraltar como en la capital gaditana, concluimos que la participación de empresas de tan reducido tamaño o de sus trabajadores en los Planes de Formación (principal iniciativa de los Acuerdos) no sería

posible sino incluidos en los Planes de tipo Agrupado. De tal forma que, la única vía para reflejar estadísticas oficiales de la participación del colectivo objeto de nuestro estudio sería conociendo el volumen de tales planes para la provincia de Cádiz, datos que, por ser ya de ámbito mayor, sí podrían ser obtenidos de los registros de la Fundación.

En este sentido, hemos de indicar que los datos del volumen de participación de las empresas y trabajadores de la provincia gaditana que, tras nuestras correspondientes solicitudes, han sido aportados por la FORCEM primero y la Fundación Tripartita después, no han sido publicados por éstas en ninguna de sus Memorias (que sólo concretan determinados datos de la Comunidad Autónoma). La Comisión Territorial de Andalucía, por su parte, ha ido publicando sólo una pequeña parte de estos datos, no estando disponible toda la información referente a este ámbito territorial para la totalidad del período de vigencia de los Acuerdos. Por esto, nuestro trabajo es el primero que recoge esta información con tal nivel de detalle.

Se ha de señalar, igualmente, que para el apartado Perfil de Participantes, no ha sido posible conocer éste en la provincia de Cádiz entre los años 1993 y 1995, ya que la Fundación no comenzó a registrar hasta 1996 para dicho ámbito las variables que lo delimitan.

Las incidencias señaladas nos llevaron a replantear la metodología originariamente propuesta. Si pretendíamos concretar aún más sobre el nivel de utilización de las ayudas de los Acuerdos Nacionales por las pequeñas empresas de la comarca, debíamos incluir ciertos apartados en el cuestionario a emplear para el estudio de campo. Pues, antes de

conocer cómo ese mecanismo de ayuda había influido en la manera de concebir la formación de los trabajadores, deberíamos conocer cuánto se había utilizado realmente, o, al menos, aproximarnos a ese volumen.

VI.1.2. Obtención de la muestra y cuestionario

Población

Como paso previo a la selección de la muestra, debíamos perfilar la población objeto de nuestro estudio. Dado que la información obtenida de la FORCEM nos indicaba que más del 90% de las empresas y trabajadores beneficiarios de las ayudas de los Acuerdos estaban registrados en el Régimen General de la Seguridad Social, el primer límite que señalamos fue el de que las empresas pertenecieran a dicho Régimen. Derivado de ello, excluimos de la población a las empresas que cotizan por el Régimen Especial Agrario y a los Autónomos.

En cuanto al tamaño, seguimos la definición de la Recomendación 2003/361 de la Comunidad Europea, identificando a las pequeñas empresas como aquéllas que tienen menos de 50 empleados, y cuyo volumen de negocio, o balance general, no supera los diez millones de euros. No obstante, y dado que:

- 1) Entre las empresas pequeñas, la mayoría son calificadas de microentidades, y de entre éstas son las de cinco o menos trabajadores las de mayor presencia,

- 2) El Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, único que recoge estadísticas de los municipios andaluces, realiza la clasificación por tamaño de establecimientos distinguiendo específicamente el tramo o colectivo de empresas de hasta cinco años del resto de tamaños,
- 3) En el Campo de Gibraltar se da una mayor presencia relativa de las empresas de entre 6 y 9 empleados, frente a los perfiles empresariales del conjunto de Andalucía y de España (característica señalada en el Capítulo IV),
- 4) La propia FORCEM, primero, y la Fundación Tripartita, posteriormente, al clasificar la participación de los trabajadores formados por tamaños de sus empresas, separa concretamente el tamaño de empresa de 1 a 5 trabajadores,

para facilitarnos la representatividad de la población en la muestra, y una estructura en el informe final del trabajo de campo similar a la que realiza la propia Fundación, hemos llevado a cabo una particular distinción entre las microempresas en dos subgrupos. Los tamaños en que se estructura la población de las pequeñas empresas objeto de estudio serán, entonces, tres:

- Microempresas, de 1 a 5 empleados.
- Miniempresas, de 6 a 9 empleados (denominadas así para diferenciar este tamaño del calificado como microempresa, y del correspondiente a las pequeñas empresas de mayor tamaño)⁶⁸.
- Pequeñas empresas, de 10 a 49 empleados.

⁶⁸ La base de datos de SIMA distingue, después del tramo de tamaño de hasta cinco empleados, al de entre 6 y 19 empleados. Éstos, junto con el tamaño de entre 20 a 49 trabajadores, son los tres tramos en los que clasifica este sistema los datos estadísticos para las pequeñas empresas.

Puesto que la formación continua se dirige a los trabajadores de una empresa, excluimos de la población a las empresas sin empleados.

Debemos indicar, igualmente, que se han recogido en la población sólo las empresas principales, o matrices. Esto es, hemos prescindido de las sucursales que éstas pudiesen tener, y nos hemos asegurado de que las primeras no sean, a su vez, filiales de otras empresas mayores no residentes en el Campo de Gibraltar.

Se incluirán todos los subsectores económicos, a excepción de los pertenecientes al sector primario. También quedan excluidos los de la Administración Pública, los Hogares que emplean personal doméstico y los Organismos Extraterritoriales. En esta estructura hemos seguido la clasificación del CNAE-93. Por tanto, se excluyen las empresas pertenecientes a los códigos A, B, L, P y Q.

En cuanto al marco geográfico, es la comarca campogibraltareña el objeto de nuestra investigación. Sin embargo, cuando comprobamos la distribución del tejido empresarial, por número de empresas, entre los siete municipios de la comarca, comprobamos que más del 89% de las mismas residen en las cuatro localidades que forman el denominado Arco de la Bahía de Algeciras, esto es: Algeciras, Los Barrios, San Roque y La Línea. Además, en estos cuatro municipios se encuentra en torno al 88% de la población total de la comarca y del número de empleados totales de ésta. Por ello, nos limitaremos a dicho territorio.

Quedando acotada la población, procedimos a la obtención de la relación de empresas que la constituía. En este paso nos encontramos otro importante obstáculo,

pues ninguna de las organizaciones empresariales del entorno disponía, ni podía ponernos a disposición, al menos hasta el momento de nuestra solicitud, un listado con dicha relación. La búsqueda nos llevó a recurrir a la base de datos “AXESOR” de la Universidad de Granada, que obtiene su información del Registro Mercantil, actualizándola periódicamente, con lo que cumplía la condición de garantía necesaria.

En la relación solicitada a esta base de datos incluimos conceptos como: nombre de la empresa, domicilio, código postal, población, cargo de la empresa con quien contactar, nombre de la persona que ocupa dicho cargo, código CNAE de la actividad desarrollada, descripción del código CNAE, volumen de negocio y balance general (para asegurar que éstos no superaban los diez millones de euros). Por otra parte, añadimos otro límite o condición a este listado, y fue que las empresas que en él figurasen estuviesen activas ya desde 1993, primer año de vigencia del sistema creado por los Acuerdos Nacionales de Formación Continua. Con esto nos asegurábamos que las entidades encuestadas hubiesen tenido la oportunidad de participar en dicho sistema desde que éste fue creado.

Hemos de indicar que no se pudo obtener una base de correos electrónicos, pues el número de empresas que disponían de él era mínimo. Menos, incluso, eran las que tenían su portal o página web (sólo un número escaso de las entidades de mayor tamaño). Se detecta, por tanto, en este terreno una deficiencia que habría que paliar, o al menos, instar a los empresarios a que valorasen la utilidad y agilización de trámites, incluso con las Administraciones Públicas (entre ellas la propia Fundación para la Formación) que conllevan dichos medios electrónicos.

Muestra

Una vez obtenida la población, con 1561 empresas en total, decidimos seleccionar una muestra con 75 de ellas. El hecho de que delimitáramos a este número se debe a las dificultades que, preveíamos, nos íbamos a encontrar, entre las más importantes: ausencia de servicios de encuestadores en el entorno de la comarca, con lo que las encuestas deberían ser obtenidas por nosotros mismos; muy bajo nivel de respuesta dado a otras encuestas destinadas al colectivo de pequeñas empresas a pesar de que fueron realizadas por la Cámara de Comercio del Campo de Gibraltar; reducido conocimiento entre este colectivo de la presencia, y la labor, de los centros universitarios de la comarca, con una consecuente escasa cultura sobre la necesidad de la investigación universitaria en su tejido empresarial; y gran reticencia del pequeño empresario, en general, a colaborar o aportar datos de su propio negocio, máxime si las entidades que las solicitan son desconocidas por ellos.

No obstante, esas 75 empresas fueron seleccionadas al azar del total de la población, con la sola condición de que los estratos de tamaños establecidos cumpliesen la misma proporción entre ellas que la que tenían en la población.

Cuestionario y Carta de presentación

Por la imposibilidad ya comentada de disponer de información de la FORCEM a nivel municipal, el cuestionario tendría que incluir más apartados de los inicialmente previstos. Nos vimos en la necesidad de realizar un cuestionario que fuese completo y concreto. Completo en cuanto a que recogiese todas las secciones que queríamos

investigar, concreto en cuanto a que debía configurarse con preguntas o ítems que se refiriesen a los temas de mayor interés para nuestro objetivo, sin que se excediese en número ni en extensión de lo preguntado, para incentivar la cumplimentación del mismo.

Pretest o precuestionario

Antes de dar por definitivo el cuestionario, realizamos un pretest. Fue entregado a diversos pequeños empresarios, y a las personas que en la Cámara de Comercio del Campo de Gibraltar han sido los responsables de llevar a cabo algún tipo de encuesta a empresas del entorno. A partir de sus comentarios se fue perfilando el cuestionario final.

Estructura del cuestionario

Los apartados que componen el cuestionario son cinco, todos ellos, excepto el último, formado por preguntas de tipo cerrado o semicerrado para favorecer el grado de respuesta y reducir el tiempo de cumplimentación del mismo. Estos cinco apartados se estructuran en tres bloques, el destinado concretamente a la Formación Continua, el referido a los Datos de la Empresa y el complementario de Valoración de las Capacidades Profesionales. La estructura final del cuestionario es la que se indica a continuación:

A. FORMACIÓN PROFESIONAL CONTINUA:

1. **Formación Continua:** Consta de nueve preguntas para reflejar si en la empresa se llevan a cabo acciones de formación para los empleados, si ésta se plantea después de un análisis de necesidades (formación de demanda), si se lleva a cabo con un plan específico, y si para ello se cuenta con asesoramiento externo, y quién o quiénes serían las entidades adecuadas para ofrecer éste. Por último, se pregunta por las causas de no realizar formación continua, en caso de que así fuese.

2. **FORCEM/Fundación Tripartita para la Formación en el Empleo:** Ocho cuestiones destinadas a conocer si se tuvo conocimiento del sistema de ayudas de los Acuerdos Nacionales de Formación Continua, por qué medios, en qué medida se participó en cada uno de los tres períodos, si se hizo, en qué tipo de acciones o iniciativas se participó, qué grado de cobertura de la plantilla tuvieron esas acciones, qué tipo de enseñanza se llevó a cabo (presencial, a distancia o mixta), y qué contenidos o materias fueron los más frecuentes en esa formación. Si la empresa no hubiese participado en las convocatorias de ayudas, se le pregunta los motivos de ello. También se recogen otras modalidades de formación y la posibilidad de haber realizado acciones destinadas a colectivos denominados preferentes.

3. **Evaluación de la Formación Continua:** Realmente se trata de un subapartado del anterior bloque. Hemos pretendido que las empresas que realizan formación para sus trabajadores nos indiquen si evalúan los resultados

de ésta, y qué métodos utilizan para ello. Especialmente interesantes son las cuestiones que se refieren en concreto a la evaluación de los resultados de la formación llevada a cabo en el marco de los Acuerdos. Sobre todo importante, pues es uno de los objetivos que nos proponíamos con el estudio, la que señala si dichos resultados han cambiado o no la concepción de la formación continua para ese empresario, y en qué sentido lo ha hecho. Para finalizar se pregunta si se conoce el nuevo subsistema de formación continua (de créditos a la formación, RD 1046/03 en aquel momento), y si se ha hecho uso de él (cuando se realizó el trabajo de campo no estaba aprobado aún el nuevo Real Decreto 395/2007, sobre la formación en el empleo).

B. DATOS DE LA EMPRESA:

Concretamente sobre la empresa se pregunta el número de empleados y el ámbito geográfico del negocio. También, por su posible implicación en la necesidad de formación, se consulta si la empresa subcontrata alguna de sus actividades de explotación, y por qué lo hace, y si ha realizado contratos de aprendizaje (o de formación) a partir de la fecha en que pasaron a ser financiados por los fondos de la Fundación para la Formación.

Hemos tenido que prescindir, para no hacer el cuestionario más extenso y complejo, restando posibilidades de respuesta, a una parte del bloque de preguntas que en el planteamiento inicial pretendíamos realizar sobre detalles del perfil de los destinatarios en cada empresa de las acciones formativas financiadas con el sistema

de los Acuerdos Nacionales, en lo referente a: categorías profesionales, sexo, edad, titulación académica, etc.

C. VALORACIÓN DE LAS CAPACIDADES PROFESIONALES

Éste es un apartado de carácter complementario, con el que se trata de que la empresa valore las necesidades que tiene para su actividad en lo referente a una serie de capacidades técnicas, humanas y conceptuales, la presencia entre su personal de dichas capacidades y el grado de disponibilidad de población activa en la comarca suficientemente cualificada en ellas. La valoración se realiza con una puntuación numérica que otorga la condición de nula al cero, mínima al 1 y máxima al 5.

Se realizaron dos formatos del cuestionario: uno en papel, para la cumplimentación del mismo presencialmente, en visita a la empresa; y otro en formato PDF, a cumplimentar en el propio documento por ordenador, enviado a las escasas empresas que disponían de correo electrónico, tras llamada telefónica previa.

Adjunta al cuestionario se incluía una carta de presentación del trabajo de investigación a realizar, de su objetivo, y de la garantía de salvaguarda, y no publicación, de cualquier dato que pudiera identificar a la empresa en concreto.

Las encuestas se realizaron entre los meses de mayo a noviembre de 2006.